

CRECIMIENTO

Currículo de GTV

5 semanas



Semana 1: Tus sueños son importantes

En el libro de Proverbios, Salomón escribe que, sin visión, la gente perecerá. En este contexto, la palabra "visión" es en realidad "sueño". Cuando dice que la gente perecerá, la traducción literal es que la gente andará sin rumbo fijo por sus vidas.

El enemigo hará todo lo posible para poner un límite a tu sueño ilimitado. Llegará tan lejos como para hacerte olvidar que alguna vez tuviste un sueño, dejándote indiferente y haciéndote cuestionar si tienes o alguna vez has tenido algo que ofrecer a los demás. Ese es el comienzo de una pendiente resbaladiza. Una vez que te convanzas de que nadie más te necesita o quiere lo que tienes para ofrecer, es probable que te aisles, te desconectes de esas personas y cosas en las que solías encontrar valor. Pones tus sueños en un estante, los empujas hacia atrás y los dejas ahí, convencido de que están fuera de tu alcance. Sin embargo, lo único peor que nunca alcanzar tus sueños, es nunca tener uno.

No importa cuán persuasivo seas para convencerte a ti mismo de que tus sueños son imposibles o inexistentes, la verdad es que Dios te ha dado un sueño, uno ilimitado que no se puede contener dentro de las paredes o debajo de un techo. Él te ha equipado con el deseo y las herramientas necesarias para cumplir Su sueño para tu vida. Es hora de quitarle los límites a tu sueño.

Antes de descartar tu sueño, ten esto en cuenta: cada sueño es importante. No importa cuán grande o pequeño que sea, todos los sueños son importantes para Dios. Todos los sueños que las madres y los padres tienen para sus hijos son importantes. Todos los sueños que los esposos y las esposas tienen sobre su matrimonio son importantes. Cada sueño que tiene el propietario de un negocio para su negocio es importante. Incluso tus sueños rotos importan.

1 Corintios 16:9 NTV

“Se ha abierto una puerta de par en par para hacer un gran trabajo en este lugar, aunque muchos se me oponen.”

Mateo 18:19 NTV

“También les digo lo siguiente: si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra con respecto a cualquier cosa que pidan, mi Padre que está en el cielo la hará.”

Santiago 1:17 NTV

“Todo lo que es bueno y perfecto es un regalo que desciende a nosotros de parte de Dios nuestro Padre, quien creó todas las luces de los cielos. Él nunca cambia ni varía como una sombra en movimiento.”

Aplicación:

¿Sabes cuál es tu sueño?

¿Crees que Dios puede ayudarte a lograrlo, o simplemente estás esperando verlo caer?

Semana 2: Que el miedo no detenga tu crecimiento

Mateo 25 contiene una parábola con algunas de las afirmaciones más atrevidas sobre la actitud de Dios frente a la pasividad versus los riesgos y su impacto directo sobre las bendiciones. Recuerda, una parábola es una ilustración terrenal de la verdad celestial.

En esta historia, Jesús compara el Reino de los cielos con un hombre que viaja a un país lejano. Antes de irse, reúne a sus sirvientes para distribuir sus bienes entre ellos. Conocidos como "talentos" en el texto bíblico, "A uno le dio cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada uno según su capacidad" (Mateo 25:15, ESV).

"Capacidad" es la palabra clave aquí. Cada hombre recibió lo que su capacidad le permitía. A medida que lee, la lógica detrás de la cantidad dada a cada sirviente se vuelve bastante evidente.

"El que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. Así también el que tenía dos talentos ganó otros dos talentos. Pero el que había recibido un talento fue, cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor" (vv. 17-18, ESV). Cuando el hombre regresó de su viaje, el regreso a casa fue tan bien como era de esperar. "Y se acercó el que había recibido cinco talentos, trayendo

otros cinco talentos, diciendo: Maestro, cinco talentos me entregaste; aquí, he ganado cinco talentos más ". Su amo le dijo: " Bien, buen siervo y fiel. Has sido fiel un poco; Te pondré por encima de mucho. Entra en el gozo de tu señor "' (vv. 20-21, ESV).

La historia se repite con el sirviente que recibió dos. Ganó dos más. Y aquí, giramos a la izquierda, ya que el hombre que recibió un sólo talento devolvió dicho talento al recuperarlo del hoyo en el que lo había enterrado.

El maestro respondió: "¡Siervo malvado y negligente! ¿Sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí? Entonces debiste haber invertido mi dinero

con los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que era mío con intereses” (vv. 26-27, ESV).

Eso parece bastante duro. Además, el hombre le quitó el talento al siervo dócil, se lo dio al ambicioso con los diez y luego echó al siervo ahora arruinado “a las tinieblas de afuera. En ese lugar habrá llanto y crujir de dientes” (v. 30, ESV).

El hombre que tenía menos riesgos fue el que menos arriesgó y perdió más. No hizo nada y perdió todo. ¿Injusto? Difícilmente. No cuando consideras que el maestro distribuyó los talentos de acuerdo con las habilidades de cada persona. Cada uno de ellos tenía el potencial de aumentar, pero no todos tenían la misma capacidad. Mientras dos hombres creían en el futuro de sus posibilidades, el otro confiaba en su miedo. Al decidir que su futuro no tenía ninguna posibilidad de cambiar o mejorar, eliminó efectivamente todas las oportunidades de crecimiento y éxito. Rechazó las bendiciones incluso antes de que tuvieran la oportunidad de recibirlas.

Proverbios 24:10 RVR1960

“Si fueres flojo en el día de trabajo, Tu fuerza será reducida.”

Aplicación:

¿Qué estás haciendo con lo que Dios te ha dado?

¿Estás multiplicándolo o lo estás escondiendo?

Semana 3: Escoge ser sabio

Existe una gran desconexión entre cómo vivimos en el mundo real y cómo interactuamos cuando estamos conectados al internet. Nos hemos convencido de que no importa, no afecta a otras personas y sin duda, no afecta nuestras visiones, sueños o planes. Aparentemente, sólo estamos hablando, escribiendo o reaccionando desde el corazón. Jeremías 17:9 NTV dice: “El corazón humano es lo más engañoso que hay, y extremadamente perverso. ¿Quién realmente sabe qué tan malo es?”

No es un respaldo entusiasta, pero es una herramienta perfecta. El enemigo usará tu corazón para derrotar tu destino, no porque seas una persona mala o perversa, pero las cosas que sientes, dices o compartes en un momento de reacción, inevitablemente resultarán en consecuencias que no podrás deshacer.

Lo más probable es que te des cuenta de que tu publicación no fue del mejor gusto. Tal vez elimines ese comentario, pero ¿sigues admitiendo que estás equivocado? ¿O una disculpa? Por mucho que queramos recuperar ese momento y sus repercusiones, muchas veces no podemos. Somos como pasta de dientes. Lo que sea que salga del tubo no volverá a entrar.

Eso significa que debemos desviarnos de la reacción hacia la introspección. Por supuesto, hay momentos en que la gente tiene sus opiniones sobre uno y eligen compartirlas abiertamente y uno quiere responder. Por eso, necesitamos personas sabias en nuestra vida, que nos digan que no necesitas escribir eso o decir aquello.

Proverbios 4: 5-7 NTV dice: “Adquiere sabiduría, desarrolla buen juicio. No te olvides de mis palabras ni te alejes de ellas. No des la espalda a la sabiduría, pues ella te protegerá; ámala, y ella te guardará. ¡Adquirir sabiduría es lo más sabio que puedes hacer! Y en todo lo demás que hagas, desarrolla buen juicio.”

La sabiduría dice que puedes tener la libertad de decir algo, pero ¿deberías hacerlo? Puede haber ocasiones en las que te sientas tentado, pero la sabiduría te dirá que

te eleves por encima de ella. Cuando lo haces, estás más cerca de lograr tu visión, tus metas, tu habitación con vista al mar.

Filipenses 4:8 NTV

“Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza.”

Aplicación:

¿En qué momento has dicho o escrito cosas por impulso?

Pensando en lo que hablamos, ¿cómo hubieses reaccionado diferente?

Semana 4: Aprovecha la oportunidad para crecer

A veces es difícil verlo. Puede ser difícil escucharlo, pero escúchalo bien. Las olas dicen "enfermedad", pero Su voz dice "sanidad". Las olas dicen "bancarrota", pero Su voz dice "prosperidad". Las olas dicen "miedo", pero Él dice "fe". Las olas dicen: "Te vas a hundir". Él dice: "Sal y camina".

Si confías en Su voz, no te dejará caer. Aún más, Él te ayudará a volar. Jesús no necesitaba que Pedro caminara sobre el agua para sobrevivir a esa tormenta. Pedro estaba bien en el bote que fue construido para sobrevivir en el mar, al igual que los otros muchachos, pero Jesús no estaba interesado en que Pedro sobreviviera. Quería que Pedro, tú, yo, todos nosotros, prosperáramos.

La gente puede sobrevivir. Puede comprar agua, papel higiénico y comida enlatada y construir un refugio para tormentas y usar un chaleco salvavidas y probablemente sobrevivirá. Sobrevivir es lo que puedes hacer. Prosperar es lo que necesitas que Dios haga. Sobrevivir es ir a lo seguro. Prosperar es arriesgar la fe y decidir no temer lo que Dios puede usar para ayudarte a crecer.

Hay muchos lados de la pandemia del coronavirus. Depende de todos nosotros ser responsables y respetuosos y hacer lo que podamos por la seguridad y el bienestar de los demás. Sin embargo, también depende de nosotros buscar oportunidades para crecer.

Es posible que hayas sido puesto en cuarentena con tu familia sin darte cuenta de que Dios estaba usando este tiempo juntos para hacer que tu familia fuera más fuerte que nunca. Es posible que haya pospuesto la educación o un acto de servicio porque durante años no tenías tiempo libre. Es tiempo de escuchar lo que está diciendo Jesús y aprovechar estas oportunidades que nos ha dado para crecer.

Dios desea lo mejor para nosotros. El desea que en aún medio de las olas podamos escuchar a Jesús. Escucha Su voz. Síguelo. Crece.

Juan 14:27 NTV

“Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que Yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo.”

Aplicación:

Lee Mateo 14:22-29 NTV

¿En qué ocasión escuchaste a las olas en vez de a Jesús?

Ahora, ¿qué hubieses hecho diferente?

Semana 5: Las grandes personas

Nike tuvo la previsión de ver que el rango, el lugar o los comentarios de los jueces no tienen ninguna determinación sobre lo que hace grande a alguien. Lo creas o no, existe una precedencia bíblica para esto. En varios evangelios se cuenta la historia de una prostituta que supo dónde estaba Jesús cenando con Sus discípulos y algunos fariseos.

Ya pueden ver que se avecina una tormenta: prostitutas, fariseos, discípulos, Jesús. Agárrate fuerte.

La mujer supo dónde estaba Jesús, se presentó con un frasco de alabastro con perfume, comenzó a ungir Sus pies con él y se los secó con su cabello. ¡Qué momento debe haber sido este! Primero, no se trataba de un perfume de tienda de descuento. Este tipo de “ungüento”, como se llama en el libro de Mateo, podría haber costado alrededor de 300 peniques. En ese momento, el salario de un día era de aproximadamente un centavo, más o menos. Entonces, esta mujer estaba usando casi el salario de un año para ungir a Jesús.

Mateo 26:8-9 NTV dice:

“Los discípulos se indignaron al ver esto. ¡Qué desperdicio! —dijeron—. Podría haberse vendido a un alto precio y el dinero dado a los pobres.”

Sólo para el contexto, la siguiente escena es Judas preguntando a los principales sacerdotes cuánto le darían por entregar a Jesús.

Regreso a la cena. Los fariseos y los discípulos no encontraron nada grandioso en lo que estaba haciendo esta mujer. Estaban ansiosos por repartir críticas y juicios. En el relato de Marcos, los aplausos son aún más duros.

“Algunos que estaban a la mesa se indignaron. «¿Por qué desperdiciar un perfume tan costoso? —preguntaron—. ¡Podría haberse vendido por el salario de un año y el dinero dado a los pobres!». Así que la regañaron severamente.” **Marcos 14:4-5 NTV**

La respuesta de Jesús es épica. “Pero Jesús respondió: Déjenla en paz. ¿Por qué la critican por hacer algo tan bueno conmigo?”

Marcos 14:6 NTV

Lucas registra a Jesús usando una hipótesis. Les pregunta a los hombres que, si dos personas tienen una deuda con un prestamista y ambas están canceladas, ¿quién amará más al prestamista, el que tiene la deuda mayor o menor?

“Simón contestó: —Supongo que la persona a quien le perdonó la deuda más grande. —Correcto —dijo Jesús.” **Lucas 7:43 NTV**

Jesús luego los guió a través de la lógica:

“Luego se volvió a la mujer y le dijo a Simón: —Mira a esta mujer que está arrodillada aquí. Cuando entré en tu casa, no me ofreciste agua para lavarme el polvo de los pies, pero ella los lavó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. Tú no me saludaste con un beso, pero ella, desde el momento en que entré, no ha dejado de besarme los pies. Tú no tuviste la cortesía de ungir mi cabeza con aceite de oliva, pero ella ha ungido mis pies con un perfume exquisito. Te digo que sus pecados —que son muchos— han sido perdonados, por eso ella me demostró tanto amor; pero una persona a quien se le perdona poco demuestra poco amor.” **Lucas 7:44-47 NTV**

Entonces Jesús perdonó a la mujer, a lo que todos respondieron con asombro preguntando quién era este hombre para perdonar los pecados. Ni siquiera sabían quién era Jesús, pero ella sí.

La conclusión es la siguiente: esta mujer hizo una gran cosa. Las personas que la rodeaban optaron por no verlo. Al final, sin embargo, fue la decisión de Jesús, el juicio de Jesús lo que no sólo importaba, sino que también era correcto.

Es demasiado fácil juzgar a otras personas basándose en casi cualquier cosa y en todo. Las redes sociales han disparado los chismes a proporciones sin precedentes. La mayoría de la gente prefiere sentarse detrás de una pantalla y juzgar a otros que están haciendo algo, pero esta es la verdad: las grandes personas no tienen tiempo para chismes. Me encanta esta cita de Eleanor Roosevelt: “Las grandes mentes

discuten ideas. Las mentes promedio discuten eventos. Las mentes pequeñas discuten sobre las personas ".

Las grandes personas no tienen tiempo para despreciar a los demás, sino buscan la manera para ayudarlos a crecer.

Mateo 18:3-4 NTV

“Entonces dijo: —Les digo la verdad, a menos que se aparten de sus pecados y se vuelvan como niños, nunca entrarán en el Reino del cielo. Así que el que se vuelva tan humilde como este pequeño es el más importante en el Reino del cielo.”

Aplicación:

¿Te han juzgado por lo que haces o has juzgado a otros por lo que hacen?